

América Latina: aspectos de la década perdida

Juan Arancibia Córdova *

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) acuñó la expresión de la "década perdida" para referirse a lo ocurrido con la economía latinoamericana en los años ochenta.

En este breve artículo se dará un determinado contenido a esa expresión, refiriéndonos a lo ocurrido con los gastos en inversión.

Los gastos en inversión son sustanciales en la medida que generan la posibilidad de una reproducción ampliada de la riqueza, al tiempo que son condición necesaria para cualquier proceso de transformación productiva modernizante.

En los cuadros que se incluyen, se han seleccionado con diversos criterios algunos países de la región para el análisis, tomando en cuenta elementos como tamaño y diversidad estructural.

América Latina
Coeficientes de la Inversión Interna Bruta
(Porcentajes del PIB a precios constantes de 1980)

PAIS/AÑO	1970	1980	1982	1984	1986	1988
Argentina	20.5	22.8	16.0	12.1	11.2	12.3
Bolivia	17.4	14.7	10.3	9.9	8.1	7.7
Brasil	21.5	23.4	19.3	15.1	19.1	17.6
Costa Rica	18.6	26.6	13.7	18.2	24.2	24.2
Chile	20.5	21.0	9.8	13.4	13.2	16.0
Honduras	22.2	24.6	12.4	20.8	16.4	15.6
México	21.8	27.2	21.9	17.1	14.8	16.7
Perú	17.3	27.5	29.4	17.8	19.2	22.6
Venezuela	17.3	24.8	27.5	17.1	18.3	23.8
Total *	20.3	24.0	20.3	15.7	16.5	17.2

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, edición 1989, Santiago de Chile.

* Se refiere al total de América Latina y no sólo a los países aquí incluidos.

Como puede apreciarse, en la década ocurrieron notables deterioros, que hacen que algunos países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Honduras y México se encuentren en situaciones desfavorables, no sólo en relación al inicio de los ochenta, sino también comparando con el año de 1970.

Los casos más graves, si se miran los extremos de la década, serían los de Argentina y Bolivia, donde el porcentaje de la inversión interna bruta sobre el Producto Interno Bruto (PIB) es, hoy día, alrededor de la mitad de lo que era al inicio del periodo.

En orden de gravedad seguirían México y Honduras, cuyos porcentajes han disminuido en alrededor del 40%. Luego Brasil, Chile, Perú y finalmente el resto, ya que todos los países analizados invierten relativamente menos en 1988 que en

1980, incluso algunos invierten menos en términos absolutos y esto último ocurre para el conjunto de América Latina. Un

América Latina
Inversión Interna Bruta
(Millones de dólares 1988 y países seleccionados)

PAIS/AÑO	1980	1985	1986	1987	1988
Argentina	22 784	8 899	10 378	12 175	13 543
Bolivia	804	647	386	527	486
Brasil	70 115	49 136	60 993	62 091	62 415
Costa Rica	1 561	1 152	1 508	1 775	1 597
Chile	6 517	3 726	4 252	5 347	5 802
Honduras	872	742	629	664	616
México	54 921	40 780	31 583	32 294	37 554
Perú	8 392	4 711	7 194	8 188	6 827
Venezuela	17 051	12 416	13 474	17 009	15 753
Otros	20 129	14 543	14 887	16 529	16 538
Total *	207 976	142 417	151 136	162 566	167 878

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, *Progreso Económico y Social en América Latina 1989*, pág. 492, Washington, 1989.

* América Latina.

análisis del nivel de inversión per cápita entrega otros elementos de interés y refleja bien los condicionantes histórico-estructurales de su evolución en los diversos países seleccionados.

Encontramos un notable avance general en la década de los setenta, pero ello no es cierto para Bolivia cuya economía muestra una tendencia de largo plazo al debilitamiento. Países que comenzaron su industrialización tempranamente como Argentina y Chile, avanzan lento en la década, aunque en el caso de Chile influyen los graves problemas políticos. Hay crecimientos muy significativos de México, Brasil, Costa Rica y Perú y un casi estancamiento para Venezuela; país que gracias a su petróleo y relativamente menor población tiene las mayores cifras de inversión per cápita. En la década de los ochenta, todos los analizados deterioran su situación, siendo los casos más agudos los de Argentina, Bolivia y Honduras. Los dos últimos, con sus muy bajos niveles de inversión per cápita, muestran por qué están entre los 3 ó 4 países más pobres del continente.



* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

América Latina: Inversión Per cápita *
(Dólares de 1988)

PAIS/AÑO	1970	1980	1988
Argentina	652	795	424
Bolivia	164	144	70
Brasil	294	578	432
Costa Rica	370	683	557
Chile	522	585	455
Honduras	177	238	128
México	455	780	442
Perú	272	485	321
Venezuela	1 023	1 135	840
América Latina	377	599	405

Fuente: BID, *Progreso Económico y Social en América Latina, 1989*, Washington 1989.

* Cuadro elaborado por el autor.

Si se trata de señalar los principales elementos explicativos en la sustancial caída de la inversión, habría que incluir los siguientes: la transferencia neta de recursos, que desde 1982 ocurre en favor de los países centrales, la disminución de los flujos de inversión extranjera, el deterioro de los términos de intercambio, la fuga de capitales, el desarrollo de economías especulativas, vinculadas con alta inflación y demanda restringida y las políticas vinculadas a los recortes presupuestarios y el encogimiento global del Estado (su gasto y su rol).

En 1988 la transferencia neta de recursos desde América Latina equivalió a alrededor del 3% de su PIB, pero para algunos países como México bordeó el 5%.

Mirando las cifras de países como Argentina y Bolivia desde 1984 en adelante, queda claro que los montos de inversión difícilmente alcanzarán a cubrir la reposición del capital desgastado. Otros como México, Chile, Honduras y el propio Brasil se encuentran en situaciones desventajosas y en niveles relativos inferiores a los de 1970.

Incrementar los montos relativos y absolutos de inversión, es una condición imprescindible para poder crecer, aminorar los problemas fiscales, de desempleo, de niveles salariales y generar una demanda interna que dinamice y fortalezca la economía. Sin inversión creciente no hay modernización, ni posibilidad de competir en el mercado mundial.

La noción que define a los años ochenta como una década perdida, es parcial cuando se mira el problema de la inversión. Si en los ochenta todo hubiera quedado como estaba al inicio del decenio, se diría que no pasó nada, pero no sólo se estancó, sino que retrocedió y perdió parte de lo ganado en los años setenta. De otra parte, la no inversión en los ochenta o su notoria insuficiencia, compromete el futuro de América Latina, esto pesará duramente en lo que queda del siglo y más.

Las mayorías de América Latina han sido sometidas a brutales sacrificios, sin beneficios para ellas y sus naciones. El hambre ha sido cambiada por transferencia neta de recursos a los bancos acreedores. Las mayores tasas de ganancia, por los

menores salarios, se han transformado en especulación y fuga de capital.

La manera más clara de solucionar el problema del ahorro nacional y generar un potencial de inversión, es resolver sustancialmente el problema de la deuda y la transferencia de ahorro que ella supone.

Las disminuciones de transferencias que el Plan Brady posibilita, no son suficientes. El mismo Plan está incluyendo de manera excesivamente lenta a los países, entre otras cosas por falta de recursos.

En el XXIII periodo de sesiones de la CEPAL, realizado en Caracas entre el 9 y 11 de mayo, se ha pedido que los fondos del Plan se incrementen de 30 000 a 90 000 millones de dólares, Estados Unidos se ha opuesto a tal petición.

Sin una solución real y suficiente al problema de la deuda, no hay solución al problema de la inversión. La cuestión de la deuda vivirá todavía momentos más difíciles, en su agravamiento no se ha tocado techo. El Plan Brady tal como está y opera es definitivamente insuficiente, cuando menos se requiere disminuir la transferencia a la mitad de los niveles que alcanza hoy día. Los acreedores deben hacer todavía su parte.

